

# Cómo ser políticamente incorrecta y no morir en el intento

## Entrevista a Lionel Shriver

---

IRMA GALLO

---

A Lionel Shriver (Carolina del Norte, 1957) no parece importarle lo que opinen de ella. Aunque proviene de una familia rigidamente católica, no tuvo empacho en destruir el mito de que toda maternidad es un acontecimiento feliz cuando publicó *Tenemos que hablar de Kevin* en 2003. En esta novela, que ganó el Premio Orange en 2005 y que la cineasta Lynne Ramsay llevó a la pantalla grande en 2011, inspirada en la matanza de Columbine, Shriver narra la peor pesadilla de toda madre: que su hijo un día llegue con un arma a la escuela y mate indiscriminadamente a compañeros y maestros.

**¿La falta de amor crea asesinos en serie? *Tenemos que hablar de Kevin***

*Ésa fue realmente una proyección de mis miedos. Es acerca de la madre de uno de estos asesinos de High School. Descubre, cuando tiene a este niño, que simplemente no quiere ser madre, y le preocupa que el antagonismo con su propio hijo lo haya convertido en un monstruo. La pregunta para el lector es ¿fue, de verdad, su madre, que no lo amó, o había algo realmente mal en este chico desde el principio?*

Le corresponde al lector, advierte la escritora, decidir en quién reside la culpa. Y añade que cuando estaba escribiendo la novela se encontraba en un momento de definición con respecto a si ella misma se iba a convertir en madre o no.

*Tenía poco más de 40 años, todavía podía tener un hijo, y estaba en una relación. Siempre tuve dudas acerca de querer ser madre, aunque ése es el tipo de información que nunca examiné de un modo adulto, serio. Pero para cuando terminé de escribir el libro me había decidido: no creo que nadie que pudiera haber escrito este libro quisiera tener hijos.*

Cuando se publicó la novela no faltó quien acusara a Lionel de sembrar, en la frágil psique de algunos chicos, la idea de cometer actos atroces como éste.

*No creo que el libro per se, haya contribuido seriamente a los incidentes de tiroteos en las escuelas. No trata de un tiroteo. Pero hubo*

*también un incidente en algún lado en el que se usó una ballesta (como hace su personaje, Kevin), y me preocupó que el libro hubiera tenido alguna influencia. Pero nunca lo sabré, y eso es algo que los escritores de ficción tenemos que superar. Quiero decir, si asumes que cualquier cosa que inventes, la gente necesariamente la va a copiar; mejor no escribas ficción. A menos que sólo escribas historias de familias felices con gatos saludables.*

Con su más reciente novela, *Los Mandible. Una familia, 2029-2047*, Shriver vuelve a inquietar a sus lectores: se trata de una distopía futurista en la que retrata a los Estados Unidos del futuro durante una crisis económica devastadora, todavía más grave que la de 1929, y donde el desabasto, la rapiña y la violencia son la nueva realidad de aquéllos que alguna vez creyeron en el sueño americano.

***Los Mandible: ¿Estados Unidos en el futuro?***

*Es una novela que se sitúa en el futuro muy cercano. Es sobre el colapso económico de los Estados Unidos porque el país depende de su deuda nacional, que es, ya en el presente, enorme, y en otros 12 años va a ser aún mayor. Así que traté de escribir esta novela de una manera hiperrealista; la realidad dentro de 12 años está muy accesible, es casi como caminar en la próxima habitación. No hay un shock repentino, es sólo el mañana, y las cosas cambian de esa manera insidiosa.*

A estas alturas de la conversación, Lionel Shriver parece ser una crítica severa de su país. La pregunta se vuelve más que necesaria, urgente. Una sonrisa atraviesa sus ojos grises antes de responder.

*Dices que soy una gran crítica de Estados Unidos, y creo que se lo busca. Siempre se está promoviendo como el más grandioso país de la tierra, y si te vas a mantener en ese tipo de estándar, entonces te van a criticar; incluyendo por la gente que vive ahí, a la que constantemente se le dice que son los ciudadanos más afortunados en el mundo, y ya sabemos que Estados Unidos está lleno de problemas, ¿mira quién es el presidente! Es peor que en mi libro, de hecho.*

Un país de migrantes, que han llegado ahí precisamente en la búsqueda de algo que éste ha promovido como una de sus características principales: ser el lugar en donde los sueños se vuelven realidad. Ahí donde hasta el más pobre y solitario puede convertirse en millonario a base de trabajo duro. Sobre esto también, Lionel tiene algo que decir:

*Estados Unidos constantemente se refiere al American Dream, sea lo que eso signifique, un caso interesante desde el punto de vista existencial: ¿qué es una buena vida?, ¿qué quiere decir eso?, ¿cuál es el sueño americano? Podemos definirlo en términos estrictamente materiales: una casa y un carro, un buen empleo —una vez más, sea lo que sea eso—. La gente joven está creciendo en una sociedad que te dice que tu primer trabajo es lo mejor que vas a encontrar, pero la mayoría de estos jóvenes no están tan felices, así que piensan: ¿esto es todo? Trabajan como locos, nunca parecen tener tiempo para divertirse, y ¿esto es la buena vida?*

*Y como escritora creo que ésa es la pregunta que tengo que seguir haciendo, la misma pregunta que cada generación termina haciendo. En Estados Unidos y por supuesto fuera de ahí, porque todos nos estamos preguntando qué es la buena vida porque ya no hay mucho tiempo, nos seguimos haciendo viejos, y ¿qué queremos lograr?, ¿qué es la alegría?, ¿se trata de estar alegres?, ¿se supone que debemos estar logrando algo?, pero, ¿qué será eso?*

### **Sobre la lucha por la felicidad**

La definición de este estado de vida o de este anhelo permanente es algo que inquieta a la también autora de *Después del cumpleaños*. Se puede decir que sus personajes siempre se mueven en pos de este objetivo.

*Tenemos que rehacer el significado y el propósito de la búsqueda de la felicidad nosotros mismos, con cada generación y cada individuo. Y creo que eso se presenta como un gran shock. Es cómo ¿qué quieres decir? ¿cómo que ésa es mi responsabilidad? Y creo que es difícil para los niños y los adolescentes, cuando descubren que no importa qué tan ricos puedan ser sus padres, lo que va a hacer que sus vidas sean exitosas en sus propios términos depende de ellos, no se les va a entregar en bandeja. Y ese es su trabajo, el trabajo de su vida.*

Una media sonrisa surca su rostro de piel pálida antes de decir:

*Siempre me ha parecido interesante que la Constitución de los Estados Unidos garantiza el derecho a buscar la felicidad, no garantiza la felicidad.*

### **Vivir en el mundo**

Margaret Ann Shriver nació en Estados Unidos, pero ha vivido en Kenia, Irlanda y Tailandia, y desde hace algunos años reside la mayor parte del año en Londres y el resto en Brooklyn, Nueva York.

Con simplicidad, dice que es norteamericana porque nació “arbitrariamente” en Estados Unidos.

*Creo que solía pelearme un poco con ello pero ya no. Tenía que ser algo y no es mi culpa haber nacido norteamericana, y además, cosas peores pueden suceder. Pero al mismo tiempo, ésa era otra restricción potencial y quise averiguar cómo eran otros lugares. Vivo en Reino Unido la mayor parte del año, desde hace 30 años, y sigo siendo norteamericana. Aunque ahora siento que conozco mejor a Estados Unidos; conozco mejor su política y creo que estoy empezando a cono-*

*cer más su cultura porque es difícil estar actualizada: sólo paso tres meses al año ahí y continúa cambiando.*

*Nunca me arrepiento de ser una expatriada. Creo que me da un universo más amplio en donde vivir.*

Así que el tema de la migración le concierne, por supuesto. Pero quizá su opinión resulte una sorpresa para sus admiradores fuera de Estados Unidos, que la han percibido siempre como una crítica aguda a la política exterior de su país.

*Estoy muy interesada en el tema de la migración porque me conflictúa. Y esto se debe en parte a que yo soy una inmigrante en el Reino Unido, pero al mismo tiempo, cuando regreso a casa, especialmente porque regreso a Nueva York, estoy rodeada de gente que no habla inglés, y hay una ligera sensación de desplazamiento —incomodidad es una palabra fuerte—. Es un poco extraño: comprendo a los nativos americanos que viven en lugares que se han transformado étnicamente en un periodo muy corto, y que se sienten un poco que éste ya no es su hogar.*

Después de una pausa, Shriver mira directamente a los ojos a esta interlocutora y reconoce que los norteamericanos liberales no suelen expresar en voz alta este tipo de opiniones.

*No es popular; soy demócrata y la mayoría de los demócratas no dirían esto. Pero creo que se les pide mucho a los norteamericanos en términos de aceptar extraños, y se les exige mucho en términos de hospitalidad.*

Y luego, una vez más políticamente incorrecta, arremete contra el gobierno mexicano.

*Si observas la política de migración mexicana, esto está siendo muy fuertemente reforzado. Y hay un poco de hipocresía ahí porque el gobierno mexicano se ofende cuando Estados Unidos endurece sus leyes migratorias, sin embargo, no duda para nada en hacer lo mismo con las propias.*

Luego, suavizando ligeramente el tono, concluye:

*Es difícil tener la política correcta, de modo que sea justa. Mi preocupación más grande es que Estados Unidos te la pone muy difícil para emigrar legalmente: la cantidad de obstáculos que tienes que saltar para seguir las reglas es indignante. Es muy difícil obtener una Green Card; lleva un promedio de 10 años.*

*Apoyé, en la era de Obama, el endurecimiento contra la inmigración ilegal pero quisiera ver que se facilitara la migración legal y creo que ahí es donde Trump está entendiéndolo todo mal, porque también está endureciendo la migración legal. Y eso es un error.*

Lionel Shriver se despidió con amabilidad. Da la impresión de que, de no tener una agenda complicada se habría quedado más tiempo. Sonríe, casi tímidamente, para la foto, y se sienta a conversar con la escritora duranguense Liliana Blum, a quien sonríe también como preámbulo a lo que se adivina como una deliciosa conversación.